





## HOMENAJE A PAULO FREIRE

## Paula Pogré \*

s extraño no poder definir si conocimos o no a una persona... de hecho puedo decir que no nos conocimos. Las tres veces que lo vi, yo formaba parte de una gran audiencia en los diferentes lugares del país donde tuvimos el gusto de recibir a Paulo.

Pero, al mismo tiempo, lo conocí tanto que fue y es mi maestro, quien me acompañó desde los años 70, cuando me hizo un guiño cómplice y me invitó a dedicarme a la educación.

No me conoció. Nunca supo que lo leía, que quien lo saludó en la escuela de Sicología Social, se había sentido invitada a la curiosidad y a la pregunta por sus preguntas. Pero aún hoy me parece que sus palabras me conocen, que cuando habla, me hablan.

Del mismo modo, sus ideas, puestas en palabras, conocen a mis estudiantes, a quienes invito a escucharlo y verlo cada semestre, gracias a que los compañeros de la Universidad Nacional de San Luis grabaron su visita de agosto de 1996. Y entonces, la magia se renueva porque vuelve a hablarnos a cada uno de nosotros, a invitarnos a la curio-

sidad, a desafiarnos a "hacer" educación. Porque hace evidente que la enseñanza es síntesis de teoría, práctica, ética y política.

Podría recordar muchas de las cosas que nos dijo, pero hay una que quiero compartir:

"(...) por otro lado nunca dije, o ni siquiera sugerí, que lo contrario de no tener una verdad para imponer sería no tener nada para proponer. Si nada tenemos para proponer y si simplemente rehusamos a hacerlo, no tenemos nada que hacer verdaderamente en la práctica educativa. La cuestión radica en la comprensión pedagógico-democrática del acto de proponer..."

La vigencia de su mensaje me emociona, la posibilidad que tiene de seguir siendo el maestro de nuevas generaciones de maestros, me maravilla.

\* Investigadora, docente. Instituto de Desarrollo Humano, Universidad Nacional de General Sarmiento, Argentina.

<sup>1</sup> En: Hacia una pedagogía de la pregunta. Conversaciones con Antonio Faundez. Ed. La Aurora, 1986, p. 52.

